

LITERATURA

ADOLFO MOTA ESCRITOR

APUNTE BIOGRAFICO

Yo no nací en ninguna ribera del Arauco vibrador ni cosa que se le parezca, sino, más bien en aquesta tierra desprovista de paisaje, si exceptuamos las boinas y las blusas de los apergaminados molinos; tampoco creo ser hermano de las nubes, aunque a veces ande entre ellas o por encima de ellas, y bueno... Mi acercamiento a la literatura, a la tarea de escribir, llega, con gran sorpresa por mi parte, envuelta en una procaz precocidad, y así fue como, con cuatro o cinco años, empecé a escribir, aunque entonces sólo escribía palotes y redondeles y gran parte de mi actividad se limitaba, por causas ajenas a mi voluntad, al trabajo de copista. Tuvieron que pasar diez años más, o menos, nadie sabe si el tiempo avanza o retrocede, para superar el trauma de copiador de muestras y escribir tranquilamente las ideas que, sin ayuda de nadie, pergeñaba mi masa encefálica. De entonces hasta ahora le seguido gastando tinta y papel de una forma más o menos continuada, alternando, en los últimos años la compra de papel y bolígrafos con la obsesiva creación de imágenes fotográficas. La continuidad a que antes aludía se ha visto mitigada en distintas épocas en las que, además, debía dedicarme a una serie de trabajos de muy variada índole con el fin de sobrevivir y esas cosas... Y nada más, salvo que no tengo intención de autopsiarme literariamente y, por si alguien le interesa un encuadre temporal, diré que, debido a las rarezas del tiempo — cuando solté el primer lloro el calendario estaba en el 58 de nuestro siglo—. Mi generación está entre la anterior y la posterior.

ADOLFO MOTA

